

"EL ESTATUS SOCIOMÉTRICO Y SUS CONSECUENCIAS EN LA ADAPTACIÓN ESCOLAR"

AUTORÍA	
SANTIAGO SANTIAGO DELGADO	
TEMÁTICA	
ADAPTACIÓN ESCOLAR	
ETAPA	
EI, EP, ESO	

Resumen

La adaptación al medio escolar implica que los alumnos sean capaces de asumir los roles que en alguna medida la sociedad espera de ellos a su edad; posibilitando esto la integración en la institución escolar. Cuando el niño no es capaz de asumir dichos roles que se esperan de él se produce frustración, la cual se puede manifestar a través de conductas como la agresividad, el absentismo, un pobre rendimiento académico o la evasión de la realidad. Entonces es cuando se comienza a hablar de un problema de inadaptación escolar.

Palabras clave

Adaptación escolar, técnicas sociométricas, estatus sociométrico

1. INTRODUCCIÓN

Relacionado con la adaptación escolar, tiene interés estudiar las estrategias de interacción social que emplean los niños en relación con el estatus sociométrico (grado de aceptación por parte del grupo de iguales), porque las habilidades sociales que ponen en juego los niños en sus interacciones con los compañeros van a determinar, en gran medida, su aceptación o rechazo por parte del grupo. Por ello, a continuación se exponen las distintas técnicas que permiten evaluar el estatus sociométrico del niño dentro del grupo de pares, las consecuencias a largo plazo de permanecer prolongadamente en el estatus de rechazado y los diferentes tipos de programas de intervención que pueden contribuir a mejorar la competencia social de los niños y a salir del estatus de rechazado.



2. TÉCNICAS SOCIOMÉTRICAS

La sociometría consiste en una serie de técnicas para evaluar la atracción y el rechazo interpersonal entre los miembros de un determinado grupo social, recoge, por tanto, información sobre el grupo de compañeros piensa de cada niño. Para utilizar cualquier técnica sociométrica es necesario que todos los miembros del grupo se conozcan lo suficiente como para informar sobre las relaciones que mantienen entre ellos. Estas técnicas se emplean con frecuencia en el contexto escolar porque son muy útiles par evaluar el tipo de relaciones que tienen los niños de una misma clase.

Las técnicas sociométricas utilizadas con mayor frecuencia en contextos escolares son la escala de clasificación, la comparación por parejas y la nominación de pares.

- a) La técnica denominada escala de clasificación sociométrica consiste en pedir a los niños que califiquen a cada uno de sus compañeros/as del grupo en una escala Likert (de 1 a 5 puntos) según un criterio determinado, como, por ejemplo, ¿cuánto te gusta jugar con cada uno de estos niños? La calificación media total obtenida por cada niño es el índice de su aceptación o rechazo entre los compañeros del grupo. Esta técnica posee la ventaja de que cada niño califica y es calificado por todos los compañeros, pero, precisamente por eso, no detecta con facilidad a los niños ignorados.
- b) La técnica de comparación por parejas consiste en presentar a cada niño los nombres (o fotografías, si los niños son pequeños) de sus compañeros de dos en dos. El niño tiene que elegir al que prefiere de cada pareja. Esta técnica presenta la ventaja de que todos los niños son evaluados por todos sus compañeros, aunque plantea la dificultad de tener que preguntar a cada niño sobre todas las parejas posibles, por lo que sólo se recomienda su aplicación en grupos pequeños para que no se haga larga y tediosa.
- c) La técnica de nominación de pares consiste en pedir a los niños que nombren a un cierto número de compañeros según un determinado criterio, por ejemplo, quiénes son sus mejores amigos y quiénes no, o, con quiénes le gusta y no le gusta jugar, de tal modo que el niño/a elige por ejemplo a tres compañeros con los que más le gusta jugar. Esta técnica permite establecer la "preferencia social" del niño en la clase (número total de nominaciones, positivas más negativas). Con este procedimiento se obtienen los siguientes tipos de estatus sociométrico:
 - Niños populares. Estos niños puntúan alto tanto en preferencia como en impacto social, puesto que obtienen un gran número de nominaciones positivas y muy pocas nominaciones negativas. Son niños que cooperan, comparten, consuelan, ayudan y defienden a sus compañeros, es decir, se caracterizan por su prosocialidad. Los niños populares, además, son hábiles para iniciar la interacción con otros niños, mantener la interacción y resolver situaciones conflictivas con los iguales, es decir, utilizan prioritariamente estrategias positivas o competentes en sus interacciones con los iguales.
 - Niños controvertidos. Estos niños consiguen bastantes nominaciones tanto positivas como negativas. Se sitúan en una posición intermedia en preferencia social y obtienen un alto impacto social. Se implican tanto en actividades antisociales y agresivas que violan las normas del grupo, como en conductas prosociales, y por ello, reciben la aceptación de algunos y el



rechazo de otros compañeros. Son niños muy activos, con capacidad de liderazgo y con destrezas intelectuales, sociales y atléticas como los niños populares, pero a diferencia de ellos, también se comportan agresivamente y se implican en conductas antisociales con sus compañeros en ciertas ocasiones.

- Niño promedio. Estos niños obtienen un número moderado tanto de nominaciones positivas como negativas. Son niños que no sobresalen en nada dentro del grupo, y por ello no son especialmente aceptados ni rechazados por los iguale. Este tipo de estatus es el más frecuente en los grupos, lo obtienen alrededor del tercio de los niños del grupo.
- Niños ignorados. Estos niños obtienen muy pocas nominaciones positivas y muy pocas nominaciones negativas. Puntúan bajo en impacto social y en preferencia social. A los niños ignorados les faltan habilidades sociales para interaccionar con los iguales y lograr ser aceptados por sus compañeros. Suelen vagar por el grupo, intentando jugar con un niño, luego con otro, o con otro, hasta que se cansan de intentarlo y comienzan a jugar solos. No son elegidos por sus compañeros para jugar, y suelen pasar desapercibidos en el grupo. Son niños menos sociables y agresivos que la media del grupo, evitan activamente los encuentros agresivos con los pares, suelen ser tímidos, retraídos, descontentos y solitarios. Su timidez les lleva a pasar mucho tiempo solos, sin interaccionar con los iguales, por lo que éstos apenas los conocen, no les tienen en cuenta para los juegos y les cuesta describirlos. Son niños pacíficos que respetan las normas y se implican en actividades socialmente aceptables a pesa de que mantengan escasas interacciones. La falta de experiencias en común con los iguales provoca que los niños aislados tampoco sepan describir a sus compañeros. El aislamiento priva al niño de las relaciones con los iguales y, por tanto, de la experiencia de ir adquiriendo las habilidades sociales necesarias para el sano desarrollo socioemocional.
- Niños rechazados. Son niños que reciben muchas nominaciones negativas y muy pocas positivas. Tienen un impacto social alto y una preferencia social negativa. Los niños rechazados suelen ser agresivos, hiperactivos, inician con frecuencia las peleas, no cumplen las normas del grupo, desorganizan las actividades colectivas, tienen frecuentes conflictos con los compañeros y con el profesor, son rechazados por los compañeros pero no parecen conscientes de su falta de aceptación y tienden a sobrestimar su competencia social. Suelen ser niños infelices y solitarios, que expresan su deseo de querer llevarse mejor con sus compañeros de clase. Utilizan principalmente estrategias de tipo agresivo en sus interacciones con los compañeros. Empiezan las peleas, interrumpen los juegos del grupo, suelen pedir ayuda en clase, pero ellos no cooperan ni ayudan a los otros y tienen pocas habilidades de liderazgo.

3. CONSECUENCIAS A LARGO PLAZO DEL ESTATUS DE RECHAZADO

Las consecuencias a largo plazo de ser rechazado por los pare de forma continuada son de tres tipos:

a) El abandono temprano del sistema educativo. Los niños rechazados tienen tres veces más probabilidades de abandonar la escuela tempranamente que otros niños. Los niños rechazados C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com 3



tienen problemas de interacción social, tanto en el aula como en el patio de recreo, desarrollan actitudes negativas hacia el colegio siempre que pueden y sus calificaciones son bajas. El rechazo de los pares, la ausencia de amigos y la falta de motivación académica son tres factores que contribuyen a hacer de la escuela un lugar desagradable al que el niño no quiere ir, por no sentirse aceptado, apoyado ni querido por los compañeros, lo cual contribuye la desvalorización de la escuela y al absentismo escolar

- b) Una segunda consecuencia del rechazo es que los niños que lo padecen corren más riesgo de implicarse en actos delictivos durante la adolescencia que otros niños. Los niños que tienen relaciones problemáticas con los pares , especialmente lo9s niños rechazados por agresivos, tienen más probabilidad que la media de los niños de implicarse en conductas antisociales y delictivas, como el consumo de drogas y el alcohol durante la adolescencia.
- c) Un tercer tipo de dificultades a largo plazo consiste en que el rechazo continuado se asocia con problemas de salud mental. El tipo de trastorno psicológico parece tener relación con el tipo de rechazo que haya sufrido el niño, así la conducta agresiva infantil, si persiste, produciría formas externalizadas de trastornos como la delincuencia y el comportamiento antisocial; mientras que el rechazo basado en el aislamiento, ansiedad e inhibición social del niño produciría formas internalizadas de trastornos, como la depresión y la soledad.

4. PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN

La cuestión sobre qué se puede hacer desde la escuela para ayudar a los niños/as que no cuentan con la aceptación de sus compañeros ha motivado gran cantidad de investigaciones destinadas a diseñar programas de intervención que favorezcan la competencia social y las relaciones sociales de los niños con los iguales. A continuación se presentan algunos enfoques que agrupan diferentes programas de intervención:

- a) Programas de intervención destinados a promover el desarrollo de las capacidades que son necesarias para establecer relaciones sociales, como tener expectativas favorables hacia la interacción con los otros, la empatía, la toma de perspectiva social, la cooperación, la comunicación.
- b) Programas de entrenamiento para la resolución de problemas sociales. Intentan ayudar a los niños a idear formas socialmente aceptadas y creativas de resolver los conflictos relacionales más frecuentes que aparecen en las relaciones con los iguales. En general, se basan en el modelo cognitivo de resolución de problemas sociales propuestos por Dodge (1986): analizar la situación, generar diversas alternativas, analizar las ventajas e inconvenientes de cada una, seleccionar la que se considere más adecuada, llevarla a cabo y evaluar los resultados obtenidos.
- c) Programas de intervención para modificar las atribuciones que realizan los niños sobre los compañeros. Pretenden modificar la interpretación y atribución de intenciones que generan los niños en sus relaciones con los iguales. Como se ha visto, los niños rechazados por tener estrategias de tipo agresivo tienden a malinterpretar las acciones de los otros (perciben como



críticas las sugerencias, atribuyen mala intención a un acto realizado accidentalmente, consideran hostiles acciones neutras, etc.). El objetivo de estos programas consiste en entrenar a los niños para que perciban e interpreten las intenciones y acciones de los otros con mayor precisión, dirigiendo la atención a la expresión facial y gestual de la otra persona, considerando la relación con la víctima o fijándose en la reacción del compañero después del suceso.

- d) Programas de entrenamiento en habilidades sociales. Estos programas enseñan a los niños conductas específicas para mejorar las relaciones con los compañeros. Procuran que los niños adquieran habilidades como aprender a iniciar una conversación, acercarse a un desconocido, solicitar ser integrado en la actividad de un grupo, hacer comentarios positivos a las opiniones de los demás, saber cuándo intervenir o preguntar, expresar el desacuerdo de forma adecuada, etc. Una vez aprendidas estas habilidades en el contexto de entrenamiento, se intenta que se generalicen a las interacciones cotidianas del niño con los iguales.
- e) Algunos programas destinados a mejorar la aceptación social de los niños consisten en emparejar a un niño de estatus popular con otro de estatus rechazado para que realicen juntos tareas y juegos cooperativos durante los períodos de recreo y juego libre. Se ha comprobados la utilidad de estos programas porque con su aplicación aumenta la probabilidad de que ambos niños (rechazado y popular) sigan jugando juntos después de finalizada la intervención y, además, porque los compañeros de clase que observan al niño rechazado jugar con el popular se animan a interaccionar con él.

5. INTERVENCIÓN CON ALUMNOS AISLADOS O DISCRIMINADOS POR SU GRUPO-CLASE

En la tutoría lectiva se pueden trabajar sesiones referentes a las situaciones de discriminación y la necesidad de ser aceptado. Para ello se pueden proponer dos sesiones de dinámicas de grupo: la del "Arco Iris" y la dinámica del "Círculo de Amigos".

- a) Dinámica de grupo para experimentar la discriminación; "Arco Iris"
 - Objetivos
 - 1) Experimentar cómo nos sentimos perteneciendo a un grupo mayoritario, minoritario o a ningún grupo.
 - 2) Experimentar las sensaciones derivadas de la discriminación por los demás.
 - 3) Facilitar que identifiquen y tomen conciencia sobre la situación de rechazo o aislamiento que pueden estar viviendo alguno/s de sus compañeros de grupo.
 - Material: pegatinas (post- its, uno por cada alumno) que requieren haber sido preparadas previamente por el tutor. En ellas se dibujan grupos de figuras geométricas (una estrella, una espiral, un triángulo, un cuadrado...). Se dejan unas dos o tres en blanco (sin pintar na da en ellas)
 - Desarrollo:



- 1) Los alumnos se colocan en círculo, cierran los ojos y el tutor les va poniendo una pegatina en la frente. Los dibujos deben estar bien mezclados de forma que cada participante no esté al lado de los de su figura geométrica.
- 2) Abren los ojos y, sin hablar, tratan de juntarse con los de su mismo color y/o figura. El juego termina cuando se han formado tantos grupos como figuras y todo el mundo esté situado.
- 3) Si se considera conveniente puede repetirse el juego, en esta ocasión dejando sólo una pegatina en blanco la cual, intencionadamente, el tutor colocará al alumno del grupo que más participe en actitudes y acciones discriminatorias hacia otros chicos.
- 4) Finalizando el juego se abre un debate. Algunas preguntas útiles pueden ser:
 - ¿Fue fácil comenzar a cooperar?
 - ¿Cómo nos sentimos al encontrar a nuestro grupo?
 - ¿Qué facilita la cooperación? ¿Qué la dificulta?
 - ¿Cómo nos sentimos como grupo minoritario?
 - ¿Qué sentimos al ver que había gente que no pertenecía a ningún grupo?
 - ¿Cómo nos hemos sentido al no pertenecer a ningún grupo?
 - ¿Nos ha pasado esto alguna vez en nuestra vida diaria (amigos, clase...)? ¿Por qué?
 - ¿Está pasando algo así en esta clase? ¿Por qué?
- b) Intervención con el grupo, con los voluntarios y con la alumna: método del "círculo de amigos" Isabel Fernández (1999) propone este método para promover la inclusión social del alumno aislado, rechazado, víctima de abusos de compañeros en grupo o de alumnos con necesidades educativas especiales.
 - Objetivos:
 - 1) Satisfacer la necesidad de tener amigos entre los alumnos.
 - 2) Ayudar a los alumnos con problemas de relación entre iguales.
 - Procedimiento:
 - 1) Realizamos una primera sesión con el grupo de tutoría para concienciar al grupo, obtener voluntarios y explicar las necesidades y el proceso de mejora.
 - 2) Reuniones semanales (4-6 semanas máximo) del orientador con el grupo de voluntarios y el alumno que sufre la situación de aislamiento, rechazo o abuso.
 - Primer paso: preparación previa



- 1) Entrevista individual con el alumno que sufre los problemas de integración para comunicarle si le importaría que se hablase con el grupo sobre su situación.
- 2) Entrevista con su familia para que conozcan la intervención y explicarles los objetivos y procedimiento a seguir. Asimismo, es imprescindible, antes de comenzar que obtengamos su consentimiento.
- 3) Planificar alguna tarea a realizar en algún otro lugar para que el alumno salga de la clase durante la sesión siguiente.
- Segundo paso: sesión con el grupo clase (1 sesión de tutoría)
 - Trazamos cuatro círculos concéntricos en la pizarra. El papel central de las relaciones se introduce al representar a la persona en el centro de los cuatro círculos concéntricos. Cada círculo simboliza un segmento de relaciones en nuestras vidas. Se enumeran de 1 a 4, de dentro hacia fuera:
 - Círculo 1: representa la gente muy cercana en nuestras vidas, a los que nos quieren y queremos (familia muy cercana, muy allegados).
 - Círculo 2: representa a los que no estamos tan cercanos, pero que consideramos amigos y aliados.
 - Círculo 3: representa a los conocidos, compañeros, gente que vemos regularmente en situaciones sociales, en la escuela, en el trabajo.
 - Círculo 4: representa a gente que cobra por ayudarnos (profesores, médicos, orientadores, porteros, tenderos, etc.)
 - 2) Se anima a comentar brevemente los sentimientos hacia cada uno de los segmentos de la relación con objeto de que vean la importancia de la amistad en nuestras vidas
 - 3) Se borran las líneas entre el círculo 2 y 3, 3 y 4, Se les piden que cierren los ojos y que imaginen cómo sería su vida sin sus mejores amigos y otros conocidos y si sus únicos contactos fueran aquellas personas de los segmentos 1 y 4.
 - 4) Se comentan los sentimientos de cada uno hacia esa situación.
 - 5) Se les pregunta si saben de alguien en la clase que pueda estar sufriendo una situación parecida. Generalmente, suelen identificar con facilidad de qué alumno se trata.
 - 6) Se solicitan voluntarios para participar en un círculo de apoyo, amigos ficticios, para dicho alumno. Tendrán que reunirse semanalmente un tiempo con el orientador durante un máximo de seis semanas.
 - 7) Se seleccionan unos seis "amigos", nunca más de ocho.
 - 8) Se agradece su participación al resto de la clase y se invita a los voluntarios a que dejen el aula para reunirse con nosotros.
- Tercer paso: Sesión con los alumnos voluntarios
 C/ Recogidas Nº 45 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



- Se acuerda con los diferentes voluntarios acciones que cada uno puede hacer para ayudar a el alumno. El papel del orientador será animarles a buscar soluciones y a escucharles sin caer en la tentación del consejo. Puede sugerir acciones como: acompañarle en horas de recreo, sentarse a su lado en las clases, invitarles a salir juntos del centro.
- 2) Pueden practicarse con los voluntarios las ayudas sugeridas, aclarando en qué situaciones sería conveniente que lo hicieran. El orientador debe permitir que el círculo de amigos asuma el control y responsabilidad de su tarea con el alumno en cuestión.
- Cuarto paso: Entrevistas sucesivas
 - 1) Se comunica a la alumna las propuestas del círculo de amigos.
 - 2) Se fijan las reuniones, entre cuatro y seis. Cada uno tendrá una duración muy larga. La distribución será semanal, al principio, para irlas espaciando gradualmente hasta dejarlas decaer. Por ello, la finalización de un currículo a menudo coincide con la conclusión del trimestre. En estas reuniones se revisarían las cosas buenas y las dificultades surgidas en la última semana y se generan ideas para solucionar los problemas encontrados.
 - El contenido de las reuniones puede variar en asuntos emocionales, por lo que el orientador debe mantener los límites y conseguir que todos sus miembros se sientan seguros en esa situación. Es importante aclarar que los miembros del círculo no son responsables de las acciones del alumno "amigo"
- Quinto paso: finalización del proceso
 - En la última reunión con los voluntarios se hace una reflexión sobre la participación de cada uno de los miembros. Si lo estimamos conveniente, porque haya habido una evolución positiva de todo el proceso.
 - Transmitir a las familias de los voluntarios nuestras felicitaciones por la labor desarrollada por estos alumnos y por su desarrollo personal respecto a los aprendizajes realizados
 - 3) Premiar a estos alumnos por su mérito en la participación y ayuda a los demás.
 - 4) Entrevistas de seguimiento con tutora, con alumno y familia para realizar seguimiento y valoración de una mejoría de la situación inicial.

6. BIBLIOGRAFÍA

Fernández, I. (1999): Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad. Madrid: Narcea.

Cubero, R (2000). Relaciones sociales: familia, escuela, compañeros. Madrid: Alianza



Coll, C. (1987). Psicología y currículum. Barcelona: Laia

Goñi, A. (1999). Psicología de la educación sociopersonal. Madrid: Fundamentos.

Autoría

Nombre y Apellidos: Santiago Santiago Delgado

Centro, localidad, provincia: Vélez-Málaga, Málaga

■ E-mail: killerxan@hotmail.com